

Se hace cada vez más claro y evidente que a las masas no les queda otro camino que conquistar la independencia de los politiqueros, crear los Comités para la Lucha y adelantar los encuentros de luchadores para unirse en torno a un programa inmediato común. No más paros y jornadas de mentiras. A Preparar YA, la Huelga Política de Masas, a desatar la iniciativa creadora de las masas.

EDITORIAL

*A propósito del Primero de Mayo en Cali:
¿A qué intereses de clase sirven las
declaraciones de algunos jefes del anarquismo?*

En la edición 153 de este periódico afirmamos en el editorial: "Este Primero de Mayo, fue sin lugar a dudas un paso más en el ascenso revolucionario de las masas. El oportunismo ya no puede galopar tranquilo sobre la lucha del pueblo, pues éste se ha comenzado a levantar; sus voces de protesta e indignación contra la miseria creciente ya no concuerdan con los llamados de los oportunistas a la calma, a la paz, a la conciliación; las voces del pueblo en el Primero de Mayo se inclinan hacia la lucha, la movilización y con ello, hacia la revolución". Y en el artículo de reseña sobre la jornada, dijimos: "Este Primero de Mayo quedó de manifiesto la existencia de una lucha encarnizada entre dos líneas, dos ideologías y dos tácticas en el seno del movimiento obrero; lucha que ya nadie puede ocultar y frente a la cual hay que tomar partido. Ahora queda mucho más claro diferenciar a los politiqueros disfrazados de revolucionarios, de los verdaderos luchadores consecuentes".

Y en confirmación a lo dicho, el pasado 18 de mayo, en una página de internet, algunos jefes del anarquismo en Cali, dieron a conocer de qué lado están terciando en esta lucha de líneas y de clases: "El primero de mayo de este año en curso, algunas personas que acompañaban al bloque anarquista subieron a la tarima para hablar frente a quienes nos reuníamos en el parque de las banderas. Este intento de buscar una intervención responde a la libertad de esas individualidades y NO hacia parte de un consenso, NI fue una propuesta concertada del bloque anarquista. De manera oportunista, el 'Bloque Independentista y Revolucionario' conformado por el 'movimiento Proletarización', el 'Comité de Lucha Estudiantil' y 'Sintrahospiclinicas', en su afán por sabotear la organización de la marcha, aprovechó la situación para intentar dañar los equipos de sonido y violentar a los compañeros de las centrales obreras. Hechos en los cuales se vieron mezclados algunos compañeros anarquistas que intervinieron en busca de mediar a la arremetida de los maoistas. Creemos que las diferencias con las centrales obreras se pueden elaborar en el marco del diálogo y la fraternidad. Hacemos clara diferencia entre nuestra postura y quienes abocan por desmembrar el movimiento sindical y obrero".

En los sucesos de la tarima, los señores jefes anarquistas no logran ver la diferencia entre los politiqueros y los revolucionarios, y si la perciben, han terciado con los politiqueros. Sólo observan "personas" e "individualidades", pasando por alto el papel vendeobrero de las camarillas. Silencian que contrario al pretendido "diálogo y fraternidad" de los jefes oportunistas, éstos en cabeza de Nelson Amaya de la CUT negaron arbitraria y violentamente el uso de la palabra a los obreros y estudiantes revolucionarios. Silencian que la provocación provino de los jefes oportunistas cuyos guardaespaldas esgrimieron

[Pasa página 2]

[Viene página 1]

EDITORIAL

A propósito del Primero de Mayo en Cali: ¿A qué intereses de clase sirven las declaraciones de algunos jefes del anarquismo?

sus armas para atemorizar a los manifestantes. Y cuando rompen su silencio lo hacen para tergiversar los hechos, escurrir su responsabilidad acudiendo a la "libertad de unas individualidades", y en cambio sí, proferir infames calumnias contra los compañeros del Bloque Independiente Internacionalista y Revolucionario, tachándolos de "saboteadores" y "divisionistas", cuando en realidad el proletariado debe saber que tales compañeros evadieron la provocación y sólo resistieron a los estrujones del "escuadrón de derechos humanos" espoleado por los oportunistas. Es una vileza afirmar que los compañeros pretendían "sabotear la organización de la marcha", cuando bien se sabe por su propaganda y por su actuación práctica que respetaron la manifestación y participaron en ella, eso sí, levantando muy en alto las banderas de la independencia de clase, del internacionalismo y de la revolución socialista. Y si a eso vamos señores anarquistas, qué amañado se ve su "respeto" por la organización de la marcha, cuando son ustedes enemigos por principio de toda organización, o acaso ¿no son sus métodos individualistas los que sí sabotean la expresión y manifestación masiva y revolucionaria del proletariado en los Primeros de Mayo?

Los sucesos de la tarima durante el Primero de Mayo en Cali reflejaron la intensidad de la lucha de clases en el propio seno del movimiento obrero, que en realidad es la lucha entre el proletariado y la burguesía representada por los jefes oportunistas. Por tanto, ni nos escandalizamos ni mucho menos condenamos la fuerte resistencia y valerosa denuncia pública que en diversas ciudades llevaron a cabo las masas revolucionarias contra los ultrajes, amenazas y la provocación de los jefes oportunistas. Es la justa rebelión de las bases contra las camarillas vendeobreras, contra los jefes de los partidos pequeñoburgueses empeñados en mancillar la histórica conmemoración del Primero de Mayo, con sus apestosos discursos politiqueros y su llamado traidor a engañar nuevamente a las masas trabajadoras con la ilusión en la farsa electoral. Siempre cuando una tendencia revolucionaria se abre camino, son inevitables ciertos excesos de las masas, lo cual debemos atender, no condenar sino corregir suavemente, pues se debe entender que ahora, la lucha es por aislar la perniciosa influencia de los jefes oportunistas en el movimiento de masas, pero aún no han llegado los días de la derrota total del oportunismo. Incluso, ya se ve que cuando son descubiertos por las masas, apelan a las amenazas, a las expulsiones de los activistas, a las calumnias contra los revolucionarios, al señalamiento, y hasta acuden al Estado burgués con "demandas penales", todo en un vano intento de precipitar el desenlace de la lucha a hacer abortar su verdadero cometido. Pero hay que rehuir la provocación, y siempre y en todo caso apelar al apoyo de las masas: esa es la mejor trinchera y protección.

Si el Primero de Mayo permitió ver en la calle y en la plaza pública que son dos clases, dos ideologías, dos líneas y dos tácticas las que pugnan por dirigir el movimiento de masas hacia la conciliación o hacia la lucha, hacia la reforma o hacia la revolución, entonces, ¿por qué algunos jefes anarquistas de Cali se empeñan en tergiversar los hechos y en limpiar el trasero de los oportunistas?

Para entenderlo es necesario recordar que el anarquismo es una concepción ideológica y política cuya base es la defensa de los intereses individuales del pequeño propietario, y así como lo dicen en su comunicado "El movimiento anarquista, desde sus inicios, ha estado íntimamente ligado al movimiento sindical y obrero", en esa ligazón siempre ha contaminado al movimiento obrero de indivi-

dualismo, es decir, de la quintaesencia de la ideología burguesa. El "socialismo libertario" del que hablan los anarquistas no es más que vacua palabrería, pues a través de la historia se han opuesto a la tendencia del movimiento obrero hacia el socialismo, contaminándolo con su ideología individualista, y desarmándolo políticamente al impedirle su lucha política contra el poder del Estado burgués. Y si por alguna circunstancia extraordinaria el poder del Estado terminara en manos del proletariado, bajo la concepción anarquista de negación del Estado y por tanto de la dictadura del proletariado, lo paralizaría, lo dejaría maniatado y lo llevaría al fracaso, pues sin Estado jamás podría ejercer su poder de clase contra el capitalismo derrocado. Por eso el carácter marcadamente proletario de la Comuna de París, impidió que se impusiera el anarquismo señorial, y le abrió paso al socialismo científico marxista, haciendo de la Comuna de París el primer hito en la construcción del nuevo Estado de Dictadura del Proletariado.

El anarquismo es una ideología ajena a los intereses de clase del proletariado, que perjudica su lucha incluso en el terreno sindical, donde el "anarcosindicalismo" considerado por los firmantes del comunicado como "uno de sus frutos más maduros y mejor gestados", ha sido para la clase obrera uno de sus peores extravíos, porque la ha desgastado, la ha desmoralizado y al final, le ha impedido que verdaderamente se organice como partido político. Es decir, le ha impedido que conquiste su independencia de clase... justamente la consigna defendida por el Bloque Internacionalista contra el cual algunos jefes anarquistas de Cali han enfilado sus calumnias.

Y si el anarquismo significa para el movimiento obrero negación de su independencia de clase, perfectamente se entiende por qué algunos de sus jefes en Cali decidieron terciar al lado de los oportunistas y vendeobreros que odian a muerte la independencia de clase del proletariado, pues significa la bancarrota de su papel dirigente, arrodillado y traidor.

Señores jefes del anarquismo: ¿no puede existir "diálogo y fraternidad" con los representantes de la burguesía en el movimiento obrero!. Ellos son los lugartenientes de los enemigos antagónicos del proletariado. Los mártires de Chicago, siendo algunos parte de la escuela anarquista de la época, jamás conciliaron con el enemigo, ni con los traidores del movimiento obrero; que vergüenza para ellos tener herederos como los jefes anarquistas que hoy hacen migas con el oportunismo. Además es necesario dejar claro, que el problema no es con las centrales obreras, sino con los jefes del oportunismo que las han vuelto inservibles para la lucha obrera y en cambio sí las han convertido en aparatos de dominación de la burguesía sobre el movimiento sindical.

Mientras que arbitraria y malintencionadamente en el comunicado se endilga al bloque revolucionario querer "desmembrar el movimiento sindical y obrero", estos jefes anarquistas ocultan la verdadera división del movimiento sindical y obrero causada desde hace mucho tiempo por los oportunistas al entregarlo a la dirección burguesa. Estamos por la unidad del movimiento obrero y sindical, pero no la unidad alrededor de la burguesía y sus acólitos, sino la unidad alrededor de los intereses de la clase obrera, de un programa con sus objetivos de su lucha, de su partido político, de su nuevo Estado de dictadura del proletariado, en fin, del socialismo y el comunismo, es decir, de la negación del individualismo y del anarquismo.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (mIm)

El Lumpenproletariado y Las “Soluciones” de un Alcalde “Progresista”

Ese lunes durante el receso habitual en el Sena, vimos como un vigilante arrastraba a un muchacho por la calle diciéndole que no estorbara, éste le decía que solo estaba buscando comida. Los que estaban presenciando el hecho, unos asustados, otros conmovidos y la mayoría como ocurre en estos casos, observando indiferentes... volteé la mirada hacia la cartelera, que se supone es para plasmar nuestras ideas, un cartel amarillo escandaloso que repetía la hipócrita frase de siempre: “Bogotá sin indiferencia”.

Horas más tarde, nos enteramos del traslado. Los ciudadanos indignadísimos porque les habían echado encima este “problema”, salieron a protestar a la calle pidiendo la reubicación de esas personas. La solución fue echarlos para el antiguo matadero del distrito con sus pocos corotos, donde les tiraban la comida como si fueran animales y donde también recibieron el desprecio de los vecinos del sector, pequeños comerciantes que veían en peligro su propiedad y el volumen de sus ventas por la presencia en la zona de tan “indeseables” seres.

Como el enano se le estaba creciendo a la administración de Bogotá, encabezada por el títere Luis Eduardo Garzón, la solución fue sacarlos de la ciudad a la fuerza y regarlos por todo el país, al estilo del gobierno más reaccionario. Es así como a mediados de este mes se supo la noticia: en medio de un sigiloso operativo (tan sigiloso que el mismo Garzón dijo no tener idea de éste), fueron trasladadas más de cien personas hacia distintas ciudades, a Cali fueron a parar 30 de ellas; ya en Cali la administración hizo lo propio sacándolas de la ciudad y dejándolas en el kilómetro 18 de la vía a Buenaventura, de donde retornaron e hicieron pública la denuncia. En seguida Garzón, con su particular estilo, dijo: *“ahora es que me hagan culpable de la indigencia de Cali, de Medellín y de todas las ciudades del país”*, poniendo en duda el testimonio de las personas que como animales habían sido llevadas de un sitio a otro sin solución alguna; sólo el garrote, el agua fría a media noche y los operativos policíacos de “limpieza social” como si fueran basuras ambulantes en las calles del país.

“Lo único que le pedimos al gobierno es que nos trate como trató a los paramilitares y a los guerrilleros”, clamaba uno de estos habitantes, poniendo en claro que para este régimen es mejor ser asesino y narcotraficante que víctima de la superexplotación capitalista, como lo son estas personas.

La causa de los llamados “habitantes de la calle” y en general de todas las lacras de la sociedad burguesa no radican simplemente en problemas individuales de unos desadaptados sociales o drogadicctos como proclaman los reaccionarios; sus causas se encuentran en la superpoblación obrera, la cual es producto de la acumulación de la riqueza en el régimen capitalista y que lleva como complemento necesario la acumulación de la miseria, llegando al extremo de despojar completamente a una parte de los trabajadores no solo de sus medios de vida, sumiéndolos en la pobreza y desarraigo, sino también despojándolos de la voluntad para luchar por mejorar sus condiciones de vida. Son, al decir de Marx, los últimos despojos de la superpoblación relativa, los degradados física y espiritualmente, incapaces ya para el trabajo. A esa ley del capital en general, se agrega en Colombia el despojo violento a que son sometidos los campesinos, víctimas de la guerra contra el pueblo.



La solución de los burgueses y terratenientes siempre ha sido asesinar a éstas víctimas de su sistema de hambre y muerte, recurriendo periódicamente a las llamadas “operaciones limpieza” donde hacen carrera los asesinos de sus fuerzas policiales y militares, sus torturadores y sicarios. Y mientras su Estado manda los escuadrones a asesinar sus víctimas, entregan individualmente las limosnas para las llamadas obras de caridad.

Por su parte los pequeñoburgueses y sus representantes oportunistas reducen el problema al individuo y por lo tanto la supuesta solución, es tan precaria como su concepción. Por una parte, generalmente son los encargados de efectuar las obras de caridad burguesa, de las cuales, dicho sea de paso, viven sus impulsores y la iglesia, pero a la vez y por otra parte, dada la magnitud del problema y la incapacidad de la sociedad actual para solucionarlo, recurren, como Lucho Garzón, a sacar a la fuerza a los miles de indigentes de la ciudad, es decir, a echarle el problema a otros, para “mostrar resultados” de su gestión.

Se entiende que tales “soluciones” son solo un inmundo maquillaje, pues donde existe opulencia y riqueza, existe lumpenproletariado. Es como decía un personaje mientras ofrecía galletas en el bus: *“El cartucho no ha muerto, el cartucho vive en cada parque, en cada puente, en cada barrio de Bogotá donde nosotros estamos presentes”*.

La solución definitiva no puede ser otra que la revolución, pues sólo aboliendo las actuales relaciones de explotación, sólo haciendo que el producto social sea revertido a la sociedad que lo produce y no embolsillado por unos cuantos parásitos, el problema del hambre y la miseria, y los problemas que de ello se derivan como la delincuencia, la prostitución, la mendicidad, la drogadicción, serán superados.

Sólo acabando con el régimen capitalista, es posible superar el problema de la superpoblación relativa, pues el socialismo es el único sistema que puede garantizar trabajo para todos los miembros de la sociedad y mejorar las condiciones de existencia de todos los trabajadores.

Por ello el sonsonete de la “Bogotá sin indiferencia” del alcalde “progresista” es pura basura; una demostración más de lo que significa el oportunismo en el gobierno y de lo que hará si llega a la presidencia de la república: un gobierno reaccionario como el de cualquier partido de burgueses y terratenientes, solo que disfrazado con frases revolucionarias y progresistas.

La Reestructuración del Movimiento Sindical

Acerca de un Llamado a Revivir los Principios del Movimiento Sindical

Con el título "Revivir los Principios del Movimiento Sindical" aparece un artículo de Miguel Antonio Caro, uno de los jefes de la CUT, en el periódico Informativo CUT de la seccional Bogotá Cundinamarca del mes de marzo; este es un importante documento pues allí hay un reconocimiento expreso a la crisis por la que atraviesa el movimiento sindical, así como una propuesta de solución. Se trata, en el fondo, de expiar los pecados por parte de los oportunistas para seguir cabalgando sobre el movimiento sindical; en otras palabras, de adornar con un lenguaje de izquierda sus traiciones para reencauchar la vieja política reformista que le entregó la dirección del movimiento sindical a la burguesía. El documento cobra más importancia aún por cuanto obliga a los obreros conscientes a profundizar su política para la reestructuración del movimiento sindical y a diferenciarse de los novísimos "reestructuradores" y "reconstructores" del movimiento sindical.

Para empezar, este viejo y reconocido concertador y conciliador con la burguesía, declara que "ahora estamos ante lo que podríamos denominar un proceso degenerativo de muchas organizaciones sindicales, que se expresa en las más variadas formas, como la 'clonación' de sindicatos bajo el supuesto de proteger a los afiliados contra eventuales despidos; la entrega de las conquistas laborales o la incapacidad de respuesta ante las agresiones gubernamentales y patronales; la conversión de los sindicatos en ONG dedicadas casi exclusivamente a administrar proyectos financiados desde el exterior; el patrocinio de cooperativas de trabajo asociado, la suscripción de contratos sindicales y el 'empresarismo' que hoy comprometen a no pocas organizaciones."

Este es un reconocimiento de lo que ya hace varios años los obreros revolucionarios habían advertido, sólo que evade el fondo de la cuestión y la responsabilidad política de los partidos y organizaciones pequeñoburgueses y oportunistas como del Partido Comunista Colombiano, más conocido como mamerto, del Partido Comunista de Colombia (marxista leninista), del MOIR, del PST, de la ya desaparecida Coordinadora Obrera Revolucionaria (COR), del ELN... quienes le entregaron la dirección del movimiento sindical a los liberales en la CUT.

Dice también Miguel Antonio Caro que "hoy muchos sindicatos están dedicados a administrar empresas, a hacer intermediación laboral y a fungir como patronos, es decir, han dejado de ser instrumentos de lucha contra la explotación y se han convertido en instrumentos de la explotación. Aunque sigan llamándose sindicatos, en realidad ya no lo son por cuanto cambiaron de naturaleza." Situación no de hoy sino de hace varios años y advertida también por los obreros conscientes desde la fundación de la CUT, cuando manifestaron que la derrota del sindicalismo independiente y el surgimiento de esa central era la entrega del movimiento sindical a la égida de la burguesía.

Hoy cuando la farsa de la conciliación y la concertación, cuando la bazofia del pluralismo y del sindicalismo "propositivo", es decir, la política burguesa que dirige mayoritariamente el movimiento sindical está en crisis, confirmando las advertencias de los obreros revolucionarios, los oportunistas quieren lavarse las manos evadiendo su responsabilidad, complicidad y traición: "nosotros -dice el dirigente mamerto- planteamos la reconstrucción ideológica, política y orgánica del movimiento sindical, para abordar de conjunto los elementos fundamentales que deben caracterizar la organización de clase de los trabajadores".

Y tal "reconstrucción" no es otra cosa que volver a los principios que le dieron vida a la CUT, "reestructurándola", es decir, reafirmar el carácter burgués de la política que la orienta desde el principio mismo. La situación actual de postración del movimiento sindical y la desnaturalización de sus organizaciones no es nueva, ni causal, como quieren hacer aparecer los mamertos, sino la consecuencia natural e inevitable de la política que dirige todo el movimiento sindical que lo han convertido en apéndice del Estado burgués, que han hecho de las centrales obreras instrumentos de la politiquería y en cascarones burocráticos inservibles para la lucha de los trabajadores. No es casual, por consiguiente, que la presidencia de la CUT, la CGT y la CTC, haya sido ocupado desde el principio por politiqueros liberales y se haya convertido en un trampolín para ocupar el ministerio de trabajo, la dirección de importantes empresas capitalistas, e incluso, aspirar a la presidencia del Estado burgués terrateniente y proimperialista.

La diferencia esencial entre la política oportunista burguesa y la política revolucionaria proletaria para el movimiento sindical va más allá de aceptar la crisis de la dirección vendeobrera, la diferencia se encuentra en si se acepta o no que el movimiento sindical, no es sólo para mejorar las condiciones de la venta de la fuerza de trabajo de los esclavos del salario, sino también y sobre todo, para preparar a los obreros para la lucha revolucionaria por la revolución socialista, es decir, para la lucha por la destrucción del Estado burgués y la construcción sobre sus ruinas de la Dictadura del Proletariado como instrumento para abolir la propiedad privada y las clases.

La declaración de Miguel Antonio Caro es la respuesta de los oportunistas a la inconformidad creciente de las bases traicionadas, a la inminente debacle de las camarillas que dirigen las centrales y a los avances de la reestructuración del movimiento sindical; esto es alentador y una condición magnífica que debe servir a los obreros revolucionarios, a los dirigentes y activistas honrados para revivir en verdad los principios del sindicalismo, para extender su influencia y profundizar la diferenciación que les permita en un futuro no lejano unir al sindicalismo reestructurado en la independencia de clase, en una organización nacional de masas del movimiento sindical, que marche de la mano con el Partido de la Clase Obrera, a la conquista de la República Socialista de Colombia.

A LA VENTA

Una valiosa recopilación de documentos y artículos sobre las vicisitudes de la reestructuración del movimiento sindical, el cual marcha hacia la conquista de su independencia ideológica, política y organizativa con respecto a la pequeña y gran burguesía, sus partidos y su Estado.

El Movimiento Sindical hace parte del Movimiento Obrero

¡Luchemos por su Reestructuración!

Segunda Edición

Revolución Obrera

Portal: www.revolucionobrero4t.com • Correo: red_com_mlm@yahoo.com

Junio de 2004 • No. 4 • Colombia

Folleto de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista - maoísta)

En la Costa Caribe

Levantamiento Popular Contra el Terror Estatal



Se encontraba trabajando como siempre en su único medio de sustento, una moto acondicionada como taxi; todo iba bien hasta que un policía de apellido Espitia lo agredió, tumbándolo al piso después de hacerlo estrellar contra otro vehículo, con el pretexto de que no había acatado una orden de pare. Esta fue la gota que desbordó la copa de la indignación de sus compañeros y de una gran parte de la población

que de inmediato se puso en pie de guerra el 19 de mayo en Sincelejo.

Por cerca de ocho horas, todos los motoxistas con el apoyo de cientos de pobladores desataron su odio contra las fuerzas represivas del Estado. A solo una cuadra del Comando Central de Policía de Sucre desafiaron las fuerzas terroristas con piedras, bombas molotov, palos y llantas incendiadas; fue tan ardoroso aquel levantamiento que los esfuerzos del Estado por controlar la situación fueron inútiles y sus fuerzas acorraladas en la estación de policía.

Aquella majestuosa demostración de fuerza se desplazó después a la Plaza Majagual donde nuevos manifestantes se unieron a la protesta, hasta que aparecieron los asesinos del Esmad, quienes dispersaron momentáneamente a las masas con gases y balas de goma. Mas los enfrentamientos no cesaron y los combates se desplazaron a la vía Alfonso López donde los luchadores incendiaron llantas y se aprovisionaron de nuevas "armas" para la batalla.

De allí se trasladaron a dos importantes vías nacionales ocasionando varios bloqueos. Como si se tratara de un plan preconcebido, dos puntos de la carretera Troncal de Occidente fueron escogidos: el primero a la altura del Instituto Nacional Simón Araújo y el segundo en el sitio conocido como El Maizal, cerca de la Estación de Policía de Carreteras, en donde se enfrentaron también a esos esbirros. Y mientras ello ocurría ocasionaron otro bloqueo en la vía al mar en donde también enfrentaron a los miembros de las fuerzas represivas.

Una vez más dispersados, los combatientes vuelven a reencontrarse en pequeños grupos que se desplazan a las viviendas de los más odiados agentes de la represión, causando serios daños a sus viviendas.

Más de tres policías heridos, muchos manifestantes contusos y un civil herido a tiros y más de veinticinco mototaxistas detenidos es el saldo parcial y oficial de esta batalla, que a altas horas de la noche del 19 de mayo, apenas se extinguía en combates aislados en la periferia de la ciudad.

¡Qué majestuoso huracán revolucionario! Terror de las masas enfrentando el terrorismo del Estado. Terror ante el cual los elementos de las fuerzas represivas demuestran su impotencia y los gobernantes su cobardía. Terror que, aunque espontáneo todavía, muestra dónde se encuentra el verdadero poder, cuando se transforma en unidad, en organización y en lucha. Terror de masas, violencia revolucionaria que hace temblar a los de arriba y la cual sepultará el Estado de los explotadores, cuando sea plenamente consciente y como parte de un plan general de batalla de los obreros y los campesinos por el poder.

El levantamiento del pueblo en Sincelejo, aunque espontáneo, señala el verdadero camino para el pueblo: no la politiquería barata de los demagogos pequeñoburgueses y oportunistas, sino la lucha directa de las masas; no los discursos alambicados de los señoritos en el establo parlamentario, sino desatar el heroísmo de las masas, para enfrentar el régimen de Uribe y conseguir sus reivindicaciones inmediatas más sentidas.

¡Salud luchadores de Sincelejo! tienen el respaldo de todo el pueblo que odia el régimen terrorista y quien sabrá aprender las lecciones de esta nueva batalla.

Breves de la Lucha

Asonada por Crimen Policial

En El Peñón, sur de Bolívar, el domingo 15 de mayo, en horas de la madrugada, fue asesinado el monitor de deportes de la administración municipal, José Luis Silva Guerrero, de 30 años, acto que ocasionó una nueva asonada en la costa Caribe. Según el periódico El Universal "Un auxiliar de la Policía, a quien le habían concedido dos horas de permiso, ingirió licor y luego de discutir con Silva Guerrero, se fue a la Estación, sacó de allí un fusil y le disparó, impactándole en el pecho. José Silva fue llevado al Hospital La Candelaria de El Banco (Magdalena), donde murió poco después. El asesinato provocó la respuesta airada de la comunidad, que por la tarde, se fue en masa contra la Estación de Policía, exigiendo justicia por lo ocurrido, mientras centenares de personas lanzaban piedras, que causaron daños notorios en la instalación."

Destruida otra sede de Electrocosta

La empresa ESI, representante de Electrocosta en San Carlos (Córdoba) fue completamente destruida la noche del 13 de mayo por parte de cerca de 500 habitantes, enfurecidos por los cortes injustificados de la energía.

Huelga de Obreros Temporales de Ecopetrol

El 19 de mayo, 50 de los 200 obreros de la Unión Temporal JPM, constructores de la subestación eléctrica ET004, dentro de la Refinería de Ecopetrol en Barrancabermeja, se lanzaron a la huelga por salarios y dotaciones adecuadas.

Otra Convocatoria Oportunista para Desmovilizar a las Masas

Quienes escucharon el discurso de Carlos Rodríguez y consortes el Primero de Mayo en Bogotá, sus llamados a la movilización así como la convocatoria a un supuesto "paro laboral" el 19 de mayo y a un "paro cívico" para el 14 de septiembre, podrían asegurar que allí en la tarima se encontraban auténticos dirigentes luchadores y no politiqueros haciendo demagogia para pescar incautos.

Pues bien, una vez más las camarillas vendeobreras de las centrales y sus padrinos de la Gran Coalición Democrática, convocaron a los obreros y a las masas trabajadoras para desmovilizarlas. Una semana antes ya se rumoraba que el supuesto "paro laboral" sería desmontado porque no coincidía con los debates de sus politiqueros en el parlamento, y el rumor terminó convirtiéndose en realidad el 18 de mayo, cuando los jefes vendeobreras decidieron no realizar ningún paro, ni ninguna "jornada nacional de protesta" como lo habían prometido incluso los mamertos en el semanario *Voz*.

Así mientras las masas se levantan en asonadas en la costa Caribe, mientras los obreros se lanzan a la huelga, mientras en todo el país las masas buscan y exploran nuevos caminos de unidad para la lucha, como lo hacen los obreros de las fábricas del sur de la capital, con su intersindical, mientras los indígenas y campesinos se aprestan también a la lucha para enfrentar sus enemigos, los politiqueros convocan al pueblo para desmovilizarlo, para desmoralizar sus fuerzas y desgastarlas en amenazas de lucha que no concretan; es la vieja táctica oportunista de dividir, aislar y apagar la llama de la lucha, pero a su vez esta llama crece con cada nueva medida del régimen reaccionario y terminará por arrasar la dirección oportunista y frenar al régimen, si los revolucionarios persisten en su táctica correcta. Se hace cada vez más claro y evidente que a las masas no les queda otro camino que conquistar la independencia de los politiqueros, crear los Comités para la Lucha y adelantar los encuentros de luchadores para unir en torno a un programa inmediato común. No más paros y jornadas de mentiras. A Preparar YA, la Huelga Política de Masas, a desatar la iniciativa creadora de las masas.

Los árabes iraníes se sublevan contra el gobierno

2 de mayo de 2005. Presentamos un comunicado del 21 de abril del Partido Comunista de Irán (Marxista-Leninista-Maoísta) sobre una sublevación en Juzistán, una provincia del suroeste que colinda con Irak, en que vive la minoría árabe (la nacionalidad persa es la dominante). A comienzos de mayo, el gobierno central iraní desató un reino de terror en la región: allanó casas, cortó las comunicaciones, reanudó el servicio de Internet un día y lo volvió a suspender. La ciudad de Ahwaz está bajo el control del gobierno central pero muchos moradores predicen que volverán a estallar las protestas.

El 15 de abril, los árabes de Ahwaz y otras ciudades de Juzistán se sublevaron contra las políticas antiárabes del gobierno islámico. Continúan las protestas en dispersas formas, por ejemplo, el incendio de edificios del gobierno y la banca. Tras la sublevación, las fuerzas del orden de la República Islámica de Irán (RII) entraron en escena y tirotearon a la ciudadanía. Murieron 40 y 300 resultaron con heridas. Hubo más de mil arrestos. Ahwaz es una ciudad ocupada. En muchas ciudades y pueblos de la provincia, se han reforzado las fuerzas de seguridad y Pasdarán (los "guardias revolucionarios"), y hostigan más abiertamente a los pueblos árabes y no árabes.

Una carta de un alto funcionario del gobierno sobre una propuesta para reducir la proporción de árabes en las ciudades de Juzistán prendió las protestas. La carta secreta se filtró y se difundió ampliamente en las zonas árabes y los medios informativos de los países árabes del Golfo le dieron mucha cobertura. Las masas respondieron furiosas tomándose las calles y coreando consignas contra el gobierno. Denunciaron lo que llaman "la ocupación de Arabistán" (Juzistán) y llamaron a la independencia.

Que sea verdadera o falsa la carta no importa, pues tal sublevación ya estaba en ciernes. El pueblo se sublevó contra los 26 años de opresión impuestos por el gobierno religioso fascista iraní. Desde su ascenso al Poder, la RII blandió sus espadas, ejército y Pasdarán contra las minorías y nacionalidades oprimidas de Irán. El gobierno se consolidó reprimiendo a los árabes de Juzistán, a los turcomanos de la región Sahra en el norte y el Kurdistán. ...Con la fuerza de las armas arrebató los logros que los obreros, campesinos, mujeres, minorías nacionales e intelectuales obtuvieron en la lucha contra el cha y sus amos estadounidenses.

El gobierno les arrebató a las nacionalidades oprimidas sus respectivas culturas. En todo el país propaga en árabe tonterías supersticiosas y disparates religiosos y el idioma principal de la máxima escuela religiosa en Qum es el árabe, pero ¡no se permite que los hijos de los árabes estudien en su propia lengua!

En Irán, los árabes viven en la pobreza mientras que a unos pasos el capitalismo mundial les roba grandes riquezas. Esta enorme brecha es una llaga abierta en que la RII lleva viene 26 años echándole sal. Al igual que el anterior gobierno del cha y las monarquías árabes de Arabia Saudita y los gobiernos de los emires del Golfo, la RII ha trabajado de corredor de petróleo para el capitalismo mundial. Así se han engordado las mil familias de los mullahs y los jefes del Pasdarán, la Basij (milicia) y Jihad Sazandegi (el organismo oficial a cargo de la reconstrucción del país después de la guerra entre Irán e Irak) y se ha mantenido en el atraso y miseria al país. Con tales socios, las potencias del mundo pueden saquear los frutos del trabajo de los habitantes de la región. Las potencias del mundo usan los ejércitos y fuerzas de seguridad de estos

gobiernos reaccionarios para reprimir a la población de la región.

Las reaccionarias fuerzas trafican con la causa de las masas árabes de Irán en beneficio de sus propios sucios objetivos. Los principales grupos de reaccionarios son:

1. Las facciones del gobierno que buscan aplastar a rivales en la lucha por el poder y para protegerse. Tras la sublevación en Ahwaz, se atacaron y se denunciaron mutuamente. Los últimos sucesos ponen al desnudo su vil naturaleza.

2. Los jefes de las tribus árabes que hasta ahora han trabajado con la RII para controlar y reprimir a las masas trabajadoras e intelectuales árabes. Propagan directamente relaciones tribales retrógradas, religión y superstición, y la opresión de la mujer en el seno de los árabes. Tienen unidad con un sector de oficiales de alto rango del Pasdarán. Algunos elementos negocian con oficiales de alto rango angloyanquis en la región, a cambio de ascensos.

3. Los mercenarios a sueldo de los Estados monárquicos petroleros del Golfo.

Cada grupo quiere impedir a su manera que las masas sigan el camino de la revolución contra todos los reaccionarios e imperialistas. Utilizan a las masas en pos de sus propios objetivos. Por eso, los revolucionarios de la población árabe tienen que distinguir claramente entre amigos y enemigos e impedir que engañen las falsas promesas de los jefes de los reaccionarios Estados árabes y de Estados Unidos, cuyas manos están empapadas de la sangre de los pueblos árabes y no árabes del Medio Oriente. Irónicamente, de repente el gobierno bushiano defiende a los derechos de los árabes de Irán al mismo tiempo que arresta a los árabes residentes en su propio territorio y los mantiene presos en secreto y los medios informativos los tachan de "terroristas". Es sabido que el imperialismo yanqui quiere secuestrar a la nueva ola de lucha de las masas de Irán contra el gobierno y envenenarla. Jomeini y su camarilla islámica hicieron lo mismo hace 26 años.

¿Podrán los comunistas y la clase obrera ponerse a la cabeza de las luchas del pueblo, dirigirlos por el camino a la emancipación y tomar el poder político, económico y cultural, o arrebatarán los reaccionarios la dirección y utilizarán las masas en pos de sus propios objetivos?

Los comunistas y los obreros árabes y no árabes de Juzistán tienen que luchar implacablemente por la primera alternativa; confrontar con intrepidez todas las tentativas de la reacción de despistar a los oprimidos y proletarios; popularizar la línea y programa comunistas en el seno de los árabes de Irán, por ejemplo, el reconocimiento de los derechos nacionales de los árabes y demás minorías nacionales de Irán; difundir esta línea y programa y luchar por derrocar a la RII y llevar a cabo las revoluciones de nueva democracia y socialista bajo la dirección de la clase obrera plurinacional de Irán. Tal es la única salida para las masas de obreros, campesinos y mujeres y para las minorías

nacionales. La "solución" del problema nacional que ofrecen los reaccionarios jefes tribales y capitalistas de esas minorías obedece exclusivamente a sus propios intereses, y los proletarios y las mujeres seguirán siendo víctimas de las mismas relaciones sociales y económicas opresivas.

Los imperialistas angloyanquis están en plan de forjar un "Gran Medio Oriente": agravar las diferencias entre los pueblos y nacionalidades de los países a fin de consolidar su dominio y los gobiernos de sus jeques y chas títeres. Dondequiera que vayan, fortalecen a las fuerzas más reaccionarias y les encomiendan el futuro de las masas. Por eso, es necesario oponerse al plan, denunciar los complots y ponerlos al descubierto entre las masas. En contraposición, la línea y programa comunistas plantean hacer la revolución socialista en Irán, ayudar a otros países mesoorientales a desarrollar movimientos comunistas, alentar la tendencia hacia la revolución socialista en varios países de la región, y al final crear un "Gran Medio Oriente". El plan angloyanqui de un "Gran Medio Oriente" allana el camino para una revolución socialista a nivel regional. Fomentar revoluciones socialistas para transformar la región en un Medio Oriente rojo es el proyecto más progresista y revolucionario, que asegure la emancipación y avance de los pueblos de la región y que se apoye en su cooperación y colaboración voluntarias.

Pero sólo se puede plasmar este objetivo excelso cuando los comunistas luchan por él con intrepidez. Es necesario llevar la línea y programa comunistas a las masas con intrepidez y armarlas con ellos. Las masas árabes de Irán tienen que conocer la verdad de que la solución a todos los problemas de los pueblos de la región, sean de Irán, Irak o Arabia Saudita, está en el comunismo. El recurso principal de la región son los cientos de millones de personas atrapadas en las garras de las potencias capitalistas del mundo y los gobiernos reaccionarios y despóticos de la región. Tenemos que explicar a las masas árabes y otros oprimidos que la emancipación de todos los proletarios y oprimidos requiere una gran unidad internacional bajo la dirección del proletariado plurinacional único de Irán. Aparte de luchar por tal unidad en Irán, debemos extender nuestro programa comunista en la región y sobre esa base crear una mayor unidad internacional en el Medio Oriente.

Para obtener la victoria de las revoluciones de nueva democracia y socialista en Irán, es crucial fortalecer la corriente comunista en el seno de las masas. Si no, atestigüemos lo mismo que pasa en Irak: Hoy, el pueblo iraquí tiene dos opciones, la dominación imperialista y el gobierno lacayo o la resistencia a la ocupación bajo la dirección de reaccionarias fuerzas, jefes tribales y líderes religiosos. Sin la corriente comunista, el pueblo seguirá el camino equivocado. Pero el fortalecimiento del polo comunista en su seno generará grandes oportunidades para la revolución que sacudan al mundo entero....



M E M O R I A S

del Movimiento Obrero Mundial (#28)

LAS MUJERES DE LA COMUNA

Decía Carlos Marx que “Cualquiera que conozca algo de historia sabe que los grandes cambios sociales son imposibles sin el fermento femenino”, y la revolución de la Comuna de París confirmó a plenitud esta verdad, donde el valor y heroísmo de las mujeres les acarrió el violento odio de la burguesía descargado como persecución, cárcel, destierro y fusilamiento, siendo acusadas por el gobierno con la despectiva denominación de les pétroleuses (las incendiarias).

Ya desde la Revolución Francesa en 1789 quedó en evidencia el gran peso e importancia desempeñado por las mujeres en las revoluciones de la época del capitalismo: participan en la lucha, esgrimen sus propias reivindicaciones políticas, construyen organizaciones para exigir la defensa de los derechos de la mujer... si bien, toda su lucha en aquella época estaba todavía restringida al contenido de clase de la revolución burguesa, y por tanto, la emancipación de la mujer no sobrepasaba el marco burgués de la igualdad formal, es decir, el marco de la opresión y desigualdad real.

En cambio, la participación de las mujeres en las insurrecciones obreras de 1848, ya se correspondía con un contenido diferente, porque ellas formaban parte de la clase de los obreros modernos,

que a su vez había dado importantes pasos hacia su configuración como clase independiente (con la Liga de los Comunistas, como organización internacional; y el Manifiesto del Partido Comunista, como programa propio). Desde aquella época el deslinde entre el socialismo científico marxista y el socialismo pequeñoburgués de Proudhon, se hizo extensivo a la concepción sobre el papel de la mujer: mientras para el marxismo era necesaria e inevitable la participación de la mujer en la lucha revolucionaria, pues su verdadera emancipación sólo es posible como parte de la emancipación del trabajo asalariado; para el mutualismo proudhoniano la mujer debía ser relegada exclusivamente a las labores del hogar, llegando a tal extremo, que (dice Allan Todd en "Las revoluciones 1789-1917") “Cuando Jeanne Déroin [mujer costurera de profesión y militante de izquierda] propuso presentarse como candidata demócrata en las elecciones de mayo de 1849, P. J. Proudhon la declaró no apta porque los órganos que las mujeres poseen para alimentar a los bebés no las hacen apropiadas para el voto; ella respondió pidiéndole que le mostrara el órgano masculino que le facultaba para el voto”.

La participación revolucionaria de las mujeres en la Comuna de París, fue especialmente destacada, debido a su experiencia en anteriores revoluciones, y a la claridad de su papel y avance de su organización, en lo cual influyó decididamente la actividad de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que en noviembre de 1869 había cristalizado en la creación de la Cámara Federal de las Sociedades Obreras y la Federación de las Secciones Parisienses de la Internacional, al tiempo que (comenta Encarna Ruíz Galacho en "La Comuna de París y la doctrina marxista del Estado") “...el internacionalista Eugene Varlin y sus camaradas, al fundar en 1866 la Sociedad de los Obreros Encuadernadores de París, inscribe en los estatutos la igualdad de los derechos de la mujer obrera. Más adelante, en julio de 1869, las obreras del devanado y la torsión de la seda y las ovalistas, que mantendrán una huelga exitosa, se constituyen en sección de la Internacional”.

El 18 de marzo de 1871 cuando estalla la revolución obrera, fueron las mujeres las primeras en alertar sobre la intención del ejército de Thiers de apoderarse de los cañones de Montmartre. Fueron las mujeres quienes se plantaron frente a las tropas del gobierno, impidiendo con sus cuerpos la movilización de los cañones. Fueron las mujeres quienes incitaron al proletariado y a la Guardia Nacional a salir en defensa de los cañones, que significaba la defensa de París. Dice Allan Todd: “En concreto, las mujeres trabajaron en fábricas de armas y municiones, hicieron uniformes y dotaron de personal a los hospitales improvisados, además de ayudar a construir barricadas. A muchas se las destinó a los

batallones de la Guardia Nacional como cantinières, donde se encargaban de proporcionar alimentos y bebida a los soldados de las barricadas, además de los primeros auxilios básicos. En teoría, eran cuatro las cantinières destinadas a cada batallón, pero en la práctica solían ser muchas más. Por otra parte, abundantes datos muestran que muchas mujeres recogieron las armas de hombres muertos o heridos y lucharon con gran determinación y valentía. También hubo un batallón compuesto por 120 mujeres de la Guardia Nacional que luchó con valentía en las barricadas durante la última semana de la Comuna. Obligadas a retirarse de la barricada de la Place Blanche, se trasladaron a la Place Pigalle y lucharon hasta que las rodearon. Algunas escaparon al Boulevard Magenta, donde todas murieron en la lucha final”.

En la Comuna de París las mujeres no se organizaron con el carácter de "movimiento feminista" ni tampoco elaboraron un programa con "reivindicaciones feministas", y si bien organizaron cooperativas, sindicatos y clubes específicos para las mujeres (Comité de Mujeres para la Vigilancia, Club de la Revolución Social, Club de la Revolución, Unión de Mujeres para la Defensa de París y la Ayuda a los Heridos, fundada por miembros de la Internacional), lo más importante fue su participación como mujeres obreras y en organizaciones obreras, donde reivindicaron la igualdad de derechos (Club de los Proletarios, Club de los Librepensadores, las Secciones de la Internacional y la misma Comuna).

Entre las mujeres revolucionarias de la Comuna de París se destacan: Elizabeth Dmitrieff quien a los 17 años se afilió a la Internacional y fue una de las siete del Comité Ejecutivo de la Unión de Mujeres; “...André Léo responsable de la publicación del periódico *La Sociale*; Beatriz Excoffon, Sophie Poirier y Anna Jaclard, militantes del Comité de Mujeres para la Vigilancia; Marie-Catherine Rigissart, que comandó un batallón de mujeres; Adélaide Valentin, que llegó al puesto de coronel, y Louise Neckebecker, capitán de compañía; Nathalie Lemel, Aline Jacquier, Marcelle Tinayre, Otavine Tardif y Blanche Lefebvre, fundadoras de la Unión de Mujeres, siendo la última ejecutada multitudinariamente por las tropas reaccionarias, y Joséphine Courbois, que luchó en 1848 en las barricadas de Lyon, donde era conocida como la reina de las barricadas. Se debe citar aún a Jeanne Hachette, Victorine Louvert, Marguerite Lachaise, Josephine Marchais, Leontine Suétens y Natalie Lemel” (Silvio Costa "La Comuna de París y las Mujeres Revolucionarias").

Pero sin duda la mujer revolucionaria más conocida de la Comuna de París fue Louise Michel, fundadora de la *Unión de Mujeres para la Defensa de París de Apoyo a los Heridos* y miembro de la I Internacional. Fue maestra, hija natural de una sirvienta. Participó en el Club de la Revolución y sus milicias, comandando un batallón femenino que combatió en las barricadas de París. En el juicio fue ejemplo de firmeza y convicción revolucionaria, rechazó los abogados designados y presentó su propia defensa, como la defensa de la causa de la Comuna: “No quiero defenderme. Pertenezco toda a la Revolución Social. Declaro aceptar la responsabilidad de mis actos (...) lo que exijo de vosotros... es el campo de Satory, donde ya cayeron mis hermanos. Es preciso separarme de la sociedad, les dijeron que lo hicieran, pues bien! El Comisario de la República tiene razón. Ya que, según parece, todo corazón que bate por la libertad sólo tiene derecho a un poco de plomo, exijo mi parte! Si me dejáis vivir, no cesaré de clamar venganza y de denunciar, en venganza de mis hermanos, a los asesinos de la Comisión de las Gracias”. Fue desterrada por 10 años a Nueva Caledonia, en donde se unió a la lucha por la independencia política de esa colonia francesa; en 1898 escribió "Memorias de la Comuna"; muere en 1905 mientras daba una conferencia a trabajadores en Marsella, y es enterrada envuelta en el estandarte de la Comuna de París.

[Próxima entrega: La derrota de la Comuna de París]

“...hay pruebas -dice Allan Todd- que indican que, durante los últimos días, las mujeres aguantaron más tiempo tras las barricadas que los hombres. En total, se sometió a 1.051 mujeres a consejos de guerra, realizados entre agosto de 1871 y enero de 1873: a ocho se las sentenció a muerte, a nueve a trabajos forzados y a 36 a su deportación a colonias penitenciarias”.

La Barbarie del Fútbol en el Capitalismo Cobra otra Víctima

Más de 1000 personas le dieron el último adiós a Edison Andrés el 14 de mayo, luego de que este joven fuera golpeado y apuñaleado durante el partido América-Santafé el pasado 11 de mayo en la gradería de Altas-Sur del estadio el Campín en Bogotá.

Como de costumbre los integrantes de más de 12 grupos que conforman la barra alvirroja sur de Santafé llegaron puntuales a la cita, con sus gargantas y puños colmaron gran parte de la zona sur del estadio para cumplir con su deber de respaldar a su querido equipo. Pero ese día las cosas cambiaron. Luego de que Santafé fuera perdiendo 2-1 se armó una gresca entre los mismos integrantes de la barra santafereña que arrojó como saldo un joven muerto y 24 heridos, uno de gravedad que según las informaciones se debatía en un hospital entre la vida y la muerte.

En declaraciones dadas por un amigo de Edison Andrés a una cadena radial aseguró que el asesinato se presentó por disputas entre miembros de la barra, utilizando como excusa su desacuerdo con el arbitraje del partido.

Lo sucedido el pasado 11 en el estadio es desde todo punto de vista deplorable y lamentable; pero, no tanto por el resultado final de por sí trágico, sino porque muestra una de las consecuencias del trato que este sistema da al deporte y de la problemática que existe entre la juventud que vive en medio de una sociedad que no le brinda respuesta ni alternativas a todo su potencial creador y a su normal rebeldía frente a muchas de las cosas que le rodean. No se trata simplemente de establecer unos responsables penales, o de sancionar la plaza por unas cuantas fechas, o de clamar por la paz entre las barras. El problema es más de fondo y por tanto la solución es muy otra.

La rivalidad entre los fanáticos del fútbol colombiano es la misma, incluso menor a las de las barras bravas gauchas o las inglesas por mencionar solo unas.

El capitalismo convierte todo en mercancías que se compran y se venden, y el deporte no escapa a ello, el fútbol es un emporio económico que el capitalismo utiliza para acrecentar las ganancias de unos cuantos magnates burgueses; ello hace que el deporte deje de ser en este sistema un motivo de desarrollo social para convertirse en un negocio que genera explotación, sometimiento ideológico, odios desenfrenados y corrupción. El veneno ideológico del deporte bajo el capitalismo se vuelve igual que la religión, un aguardiente espiritual que envenena a las masas, las ahoga en el fanatismo y, en concreto, a la juventud la lleva a desahogar de manera espontánea e incontrolable su rebeldía reprimida contra un sistema que no le brinda expectativas, que no está hecho para encausar toda la capacidad creadora y revolucionaria propia de la juventud.

Hoy fue el Campín, mañana será el Atanasio Girardot, luego la bombonera, y uno tras otro, los apologistas del sistema simplemente condenarán a los jóvenes por "salvajes", por "irracionales", por "bándalos". Encubriendo el fondo económico, político e ideológico del problema para seguir barnizando este sistema envejecido y caduco que mantiene atada la sociedad al pasado, que no la deja avanzar, y que mientras no sea barrido con la revolución seguirá convirtiendo los estadios en escenarios, no para la práctica sana del deporte, para la competencia fraternal entre los pueblos, sino para sus lucrativos negocios y para seguir sometiendo ideológicamente al pueblo.

La Juventud debe encausar su justa rebeldía y desatar su odio, no contra sus hermanos afectos a un equipo rival, sino contra los enemigos de la sociedad: la burguesía, los terratenientes y los imperialistas. En este sentido la juventud debe ocupar un lugar destacado en la lucha contra las condiciones de miseria, opresión y explotación de que es víctima el pueblo; y en medio de esta lucha, que se concreta hoy en preparar una gran huelga política de masas, prepararse para las grandes luchas venideras, para aquellas que han de poner en la mira del pueblo con la clase obrera a la cabeza, la meta de la revolución socialista.



Fortalecer las Brigadas de Distribución de Revolución Obrera

En el número anterior publicamos una carta de uno de los participantes en la brigada de distribución en Bogotá el pasado Primero de Mayo; sus opiniones fueron bien recibidas por la Unión y particularmente por la Brigada de Distribución conformada en Bogotá. En la medida que esta es una tarea nueva y que por tanto algunos de nuestros lectores deben estar inquietos acerca de qué son las brigadas, y su importancia, vale la pena destacar brevemente lo esencial del tema.

“Las brigadas son una forma consciente y ordenada, no espontánea, de realizar la labor de propaganda utilizando la herramienta principal que tenemos como es la prensa de partido; consciente por cuanto obedece a un plan y una orientación prevista que no depende de la voluntad de uno u otro activista; y ordenada, porque la brigada permite planificar de antemano la manera como se va a cubrir un evento, saber qué tipo de evento es”. Así lo expresa un documento de la Unión al referirse a lo que encierra la labor de crear brigadas de distribución. Pero más allá de eso, su conformación tiene una gran importancia, pues además de la situación de miseria y superexplotación a que son sometidas las masas trabajadoras, el grillete ideológico que amarra su inconformismo es de tal peso que sólo una actividad de agitación, propaganda, educación y organización en las ideas revolucionarias con mucha persistencia, es capaz de contrarrestar a quienes utilizando el poder del Estado y todos sus aparatos de dominación material e ideológica, dedican sus esfuerzos a oscurecer las mentes de los trabajadores, a embellecer el sistema capitalista, a inundar con basura burguesa la conciencia del pueblo.

De ahí que el trabajo de agitación y propaganda sea definitivo para el desarrollo de la lucha de clases.... Lenin en "Nuestra tarea inmediata" escrito en 1899 ya expresaba que *“La lucha de los obreros se convierte en lucha de clase solamente cuando los representantes avanzados de toda la clase obrera de todo el país adquieren conciencia de que forman una clase obrera única y emprenden la lucha no contra patronos aislados, sino contra toda la clase capitalista y contra el gobierno que apoya a esa clase. Sólo cuando cada obrero se considera miembro de toda la clase obrera, cuando ve en su pequeña lucha cotidiana contra un patrono o un funcionario una lucha contra toda la burguesía y contra todo el gobierno, sólo entonces, su lucha se transforma en lucha de clase.”*

Y esa tarea sólo se puede lograr con una labor intensa y planificada de agitación y propaganda. En utilizar con audacia la prensa de Partido, en hacer que el periódico, en este caso *Revolución Obrera*, sea carne y sangre de las masas, en convertir a nuestra prensa en poderosa arma para la defensa de los intereses inmediatos y futuros del movimiento obrero y en poderoso altavoz del Programa y la Táctica de los comunistas revolucionarios; y así, con esta herramienta y orientación, organizar grupos de activistas en Brigadas que se conviertan en punzantes luchadores por la revolución, en audaces agitadores emisarios de las ideas del socialismo. Su olvido o descuido al decir de Lenin lleva a que *“quienes, enfrascados en la lucha económica, olvidan la agitación y la propaganda políticas, la necesidad de elevar el movimiento obrero al nivel de lucha del partido político, se privan, además de otras cosas, incluso de la posibilidad de organizar con firmeza y éxito la incorporación a la causa obrera de los sectores inferiores del proletariado”.*

Por lo tanto, el trabajo de los brigadistas de *Revolución Obrera* el pasado Primero de Mayo tiene una gran importancia, mucho tienen por aprender como señala la carta del número anterior, pero confiamos plenamente en que sabrán asimilar toda la experiencia y mediante su ejemplo animar a nuevos compañeros a sumarse a esta tarea. Conocemos que en otras partes distintos compañeros vienen empujando la conformación de nuevas brigadas, y desde estas páginas los animamos a continuar con persistencia en la tarea, les invitamos igualmente a que hagan de las páginas de *Revolución Obrera* una tribuna para hacer de sus experiencias particulares caudal de enseñanzas para todos los luchadores; y a quienes estén interesados en enfrentar este reto, a empezar con decisión y contar con todo nuestro apoyo.

Periódico *Revolución Obrera*